

- LOPEZ PLAZA, S. (1979): «Aportación al conocimiento de los poblados eneolíticos del SO. de la Meseta N. española: la cerámica», *Setúbal Arqueológica*, V, pp. 67-102.
- MARTIN, A. (1977): «El grupo de Veraza en Cataluña», *XIV CNArq.* (Vitoria, 1975), Zaragoza, pp. 341-354.
- MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1975): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)», *BSAA*, XL-XLI, pp. 445-476.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1982): «El Neolítico Antiguo en Andalucía Occidental», *Le Neolitique Ancien Méditerranéen, Actes du Colloque International de Préhistoire* (Montpellier, 1981), pp. 49-60.
- SANGMEISTER, E. y SCHUBART, H. (1971): «Grabungen in der Kupferzeitlichen Befestigung von Zambujal/Portugal. 1970», *Madr. Mitt.*, 12, pp. 11-45.
- SCHUBART, H. (1977): «Datos do radio-carvao para o castro de Zambujal», *XIV CNArq.* (Vitoria, 1975), Zaragoza, pp. 259-266.
- VAL RECIO, J. M. del (1983): *El Calcolítico precampaniforme en el occidente de la Meseta. El yacimiento «Las Pozas» (Zamora)*, memoria de licenciatura leída en Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, inédita.

## CLUNIA ¿RETRATO DE UNA PRINCESA FLAVIA?

El retrato femenino hallado en Clunia en la campaña de excavaciones de 1960<sup>1</sup> no ha planteado, desde su publicación, especiales problemas en cuanto a su encuadre cronológico pero sigue ofreciéndolos en cuanto a la identificación del personaje retratado y su atribución como «retrato de desconocida»<sup>2</sup>.

La adecuada valoración de este retrato exige tener en cuenta el lugar y circunstancias del hallazgo. No se trata de un simple hallazgo en una área del Foro sino el lugar del mismo y que el excavador ya describiera en su día aunque el dato no parece haber sido tenido en cuenta ni valorado suficientemente:

«En uno de los ángulos del Foro —el NE.— y entre la doble columnata de la galería Norte del mismo se halla un pequeño edículo rectangular, quizá un templete, que daba fachada a la columnata y a la espalda a la continuidad del cardo descrito. Este corredor —en realidad el pórtico Este del Foro—, está limitado por una gran edificación que cubre la actual erilla frente a la ermita, y de la cual hemos descubierto parte de la fachada y de su entrada. Pues bien, entre este edículo y la fachada de la construcción de la erilla apareció...»<sup>3</sup>.

Obsérvese que el lugar del hallazgo no es exactamente uno de los ambulacros del foro ni las proximidades de una *taberna* del mismo sino que

<sup>1</sup> PALOL, P. de, *BSAA*, XXVII, 1961, 5 ss. (citado *BSAA*, 1961).

<sup>2</sup> *BSAA*, 10 («dama»).

<sup>3</sup> *BSAA*, 7. Posteriormente el edificio fue identificado como basilica. Proceden de esta zona los fragmentos de textos legales *Inscr Clunia*.

se halla en relación con dos construcciones que, indistintamente pueden ser consideradas como lugares de culto y, entre las formas culturales posibles habría que tener en cuenta la posible existencia de un ciclo estatuario imperial. La cabeza no es, como dijera su editor, «... una mujer joven, casi una muchacha...»<sup>4</sup> sino una niña cuya edad habrá que situar, a lo más, en los comienzos del segundo decenio de su vida<sup>5</sup>.

Un retrato infantil en el área de un foro puede explicarse en el caso del retoño de una familia de la aristocracia municipal pero es impensable en el caso de una persona cuya edad excluye toda posible interpretación como esposa-niña, lo cual sería una explicación tanto forzada aunque no imposible. La aparición del retrato de una niña de esta edad en un foro y en las inmediaciones de posibles edificios de culto excluye toda posible imagen de un privado y nos lleva a buscar su identificación en el ámbito de la familia imperial, en este caso de los Flavios<sup>6</sup>.

Las emperatrices y princesas de la dinastía flavia son numerosas y, como veremos, su identificación ofrece bastantes dificultades sin que los esfuerzos efectuados por investigadores como la Sra. Felletti-Maj hayan conducido resultados que puedan considerarse hoy como puntos fijos en la investigación y, como es obvio, mucho menos los de Bernouilli, West o Werner en el que, hasta hoy, ha sido el intento más gigantesco de fijar la iconografía de las princesas y emperatrices flavias.

Habrá que excluir sin embargo aquellas que, antes del 70 d. C., no pertenecían a la familia imperial o su edad era ya demasiado avanzada para ser objeto de un retrato, ni siquiera de «reconstrucción», como niñas. Con ello las posibles candidatas se reducen. No puede tenerse en cuenta a Domitia Longina, primera esposa de Domiciano, nacida hacia el 57 d. C. Resulta muy dudosa Flavia Domitila, hija de Vespasiano y hermana menor de Tito y Domiciano nacida antes del 69, *communis opinio*, su hija del mismo nombre, propiamente no perteneciente ya a la familia imperial, y su nieta Flavia con sus cuatro hermanos<sup>7</sup>, Iulia, la hija de Tito, Augusta esposa de Domiciano y a sus cuatro hermanas, que presumiblemente fallecieron muy niñas, solo conocidas, si no se trata de un error, por una cita de Filostrato<sup>8</sup>.

El retrato de las varias Domitilas, de las que no conocemos en ningún caso un retrato infantil, plantea numerosas dificultades generalmente zanjadas por su atribución a la segunda<sup>9</sup> queda, finalmente, y como más probable Iulia Augusta. Iulia nació durante el sitio de Jerusalén, por consiguiente hacia 70 d. C. del matrimonio entre el hijo del emperador y Marcia Furnilla<sup>9</sup>. A la muerte del padre, 81 d. C., debía contar, más o menos, doce años y es posible que ya hubiera contraído matrimonio con Flavio Sabino.

<sup>4</sup> BSAA, 7.

<sup>5</sup> Me inclinaria por los diez-doce años.

<sup>6</sup> No conocemos ningún retrato de niña con este peinado característico de la época flavia y que aún aparece en algunos retratos de ancianas labrados en época de Trajano.

<sup>7</sup> CIL VI 8.942.

<sup>8</sup> v. *Apol.*, VI, 7.

<sup>9</sup> Esta es la *communis opinio* pero Castritius (*Historia* XVIII, 1969, 492 ss.) ha propuesto identificar la madre con Arretina Tertulla. La fecha de nacimiento ha sido establecida por Suetonio (*Tit.*, V). De ser hija de Arrecina Tertulla, muerta el 61 d. C., la edad de Iulia aumentaría considerablemente. Se ha señalado como la fecha más alta, posible, de nacimiento

La base principal para el análisis iconográfico son la serie de dupondios acuñados por la ceca de Roma durante el reinado de Tito<sup>10</sup> que la muestran con un rostro aniñado y regordete, no sin semejanza con el rostro de Tito. En segundo término puede tenerse en cuenta el aguamarina firmada por Euodos y conservada en la Biblioteca Nacional de París<sup>11</sup>.

Las primeras fases de la iconografía de Iulia<sup>12</sup> quedan establecidas por dos retratos que diversas circunstancias han reunido, hasta la fecha, en el Museo de las Termas<sup>13</sup>. Se trata de una estatua retrato hallada en Isola Tiberina y una cabeza, sobre busto moderno, perteneciente a la Colección Ludovisi. Una tercera cabeza, la de los Uffizi<sup>14</sup> caso de ser un retrato de apoteosis, permitiría conocer la última fase de la iconografía de Iulia previa a los retratos póstumos clasicistas<sup>15</sup>. No es este el único retrato que muestra a Iulia con diadema. Esta aparece también en un retrato de la Gliptoteca

---

el 2.9.64. Esta cronología sería más adecuada en relación con la fecha de su boda con Flavio Sabino o la asunción del título *Augusta* que ya aparece en las Actas de los Arvales de 3.1.81 (reinando aún Tito), y que debió ser concedido por Tito (cfr. DALTRÖP. HAUSMANN, WEGNER, *Die Flavier*, 1966, 50 ss. (= Das römische Herrscherbild, II, 1).

<sup>10</sup> MATTINGLY, BMCRE, II, 278, 253, lám., LII, 5. 255, lám. LIII, 6.279, 258, lám. LIII, 8.256, lám. LIII, 7, AVR de Divus Titus, BMCRE, II, 313, 69, lám. LXI, 12. Acuñaciones orientales bajo Domiciano, BMC II 353, 258, lám. LXVIII, 6. Acuñaciones tardías y de *consecratio* BMCRE II 350, lám. LXVII, 18 y 19. 351, lám. LXVII, 20.

<sup>11</sup> FURTWÄNGLER, *Antike Gemmen*, II, lám. XLVIII. LIPPOLD, *Gemmen und Kameen des Altertums un der Neuzeit*, 1922, 73. 75. DALTRÖP. HAUSMANN, WEGNER, o. c., no conceden especial importancia a esta gema y sus imitaciones modernas.

<sup>12</sup> Tras la labor pionera de BERNOUILLI, *Römische Ikonographie*, II, 2, 1891, 43 ss., WEST, *Römische Portrait-Plastik*, II, 1933, 30 ss. multiplicó las atribuciones. En sentido parecido BORDA, *Le famiglie imperiali da Galba a Commodo*, 1943, 42) hay que tener en cuenta la labor de Felletti-Maj sobre los dos retratos conservados en el Museo de las Termas (*vide infra*) de Nista sobre el ejemplar de Isola Tiberina y de Lachenal para la cabeza de la colección Ludovisi.

<sup>13</sup> De aquí su reunión en FELLETTI-MAJ, *Museo Nazionale Romano. I ritratti*, 1953, 86 s. n.º 156 s. Sin embargo se anuncia la próxima instalación de la colección Ludovisi en el palacio del Quirinal.

Para la estatua icónica de Isola Tiberina véase MARELLA, *Not. Sc.* 1943, 271 ss. FELLETTI-MAJ, *Ritratti...*, cit., 86, n.º 155. DALTRÖP, HAUSMANN, WEGNER, o. c., 118 (lo consideran retrato de privado). NISTA en GIULIANO (edd.), *Museo Nazionale Romano. Le sculture*, I-2, 1981, 7 ss., n.º 6 (se inclina por la atribución como retrato de Iulia). LACHENAL, *vide infra*.

Para el retrato de la colección Ludovisi véase PLATNER, *Beschreibung der Stadt Rom*. 1845, 547. CAPRANESI, *Sculture antiche esistenti nella Villa di S.E. il Principe D. Antonio Boncompagni Ludovisi*, 1842, 6 n. 14. VISCONTI, *Opere varie*, II, 307, n. 48a. SCHREIBER, *Antike Bildwerke der Villa Ludovisi*, 1880, 50, n. 16. BERNOUILLI, o. c., II-2, 47 ss. STEININGER, *Die weibliche Haartrachten in ersten Jahrhundert der Römischen Kaiserzeit*, 1909, 38. HEKLER, *Die Bildniskunst der Griechen und Römer*, 1912, lám. CCXXXVIII, a. PARIBENI, *Le Terme di Diocleziano e il Museo Nazionale Romano*, 1932, n. 189. WEST, o. c., II, 30 s., lám. VII, 21. AURIGEMMA, *Le Terme di Diocleziano e il Museo Nazionale Romano*, 1954 4, n. 322. FELLETTI-MAJ, *Ritratti*, 86 s., n.º 156. DALTRÖP, HAUSMANN, WEGNER, o. c., 118. TRAVERSARI, *Aspetti formali della scultura neoclassica a Roma dal I al III sec.*, 1968, 38. von HENZE en *Helbig 4 III*, n.º 2.361. HAUSMANN, *Rom. Mitt.*, LXXXII, 1975, 322 ss. PALMA en *I marmi Ludovisi. Storia della collezione*, en GIULIANO (edd.), *Museo Nazionale Romano. Le sculture*, I, 4, 1983, 222. LACHENAL, *I marmi Ludovisi nel Museo Nazionale Romano*, en GIULIANO (edd.), o. c., I-5, 1983, 32 ss. n.º 15.

<sup>14</sup> MANSUELLI, *Galleria degli Uffizi. Le sculture*, II, 1961, 74, n.º 72. DALTRÖP. HAUSMANN, WEGNER, o. c., 115 excluyen la atribución.

<sup>15</sup> FELLETTI-MAJ, o. c., 86 s., n.º 156.

Ny Carlsberg<sup>16</sup> un retrato del J. Paul Getty Museum, de Malibu<sup>17</sup>, uno que estuvo en el Antiquario Comunale de Roma<sup>18</sup>, el de los Museos Vaticanos, Braccio Nuovo 56<sup>19</sup>, el conservado en una colección privada de Solothurn, Suiza, y que antes estuvo en Viena<sup>20</sup> así como uno conservado, en tiempos, en una colección privada de Lugano<sup>21</sup>. En una parte de estos retratos se ha querido ver una representación de Iulia como Venus<sup>22</sup>. No podemos ocuparnos aquí de ellos pero hay que advertir como en algunos, p. e. los de Lugano, y Solothurn así como el de Ny Carlsberg 663 se advierte una marcada obesidad que acentúa el parecido con los retratos de Tito. Retratos como el de Malibu o Ny Carlsberg 657 muestran marcadamente unas características clasicistas que encuadran bien con las tendencias de la última retratística domicianea y en parte deben considerarse retratos póstumos.

Para un análisis comparativo sería de desear no existieran en torno al retrato de Isola Tiberina, hasta ahora el retrato más próximo a la infancia de Iulia, las dudas que se han levantado en los últimos años si bien la defensa de Nista y Lachenay resulta convincente cuando se establece la comparación con el otro retrato de Iulia joven, el de la antigua colección Ludovisi. Los rasgos fisionómicos comunes, aun visibles en retratos como los de Solothurn y Malibu se manifiestan en este. Tales elementos serían la cara redondeada, llena, la barbilla reentrante, la frente baja y convexa o más marcadamente los grandes ojos saltones.

Estas particularidades fisionómicas a las que puede añadirse la peculiarísima forma de los labios, finos y delgados, los hallamos en el retrato de Clunia cuya semejanza, habida cuenta de las diferencias de edad, con el retrato de Ludovisi son manifiestas. En estas circunstancias parece viable proponer el cambio de la etiqueta «retrato de desconocida» que ha acompañado al retrato de Clunia por la de «retrato de Iulia Augusta». Ni más ni menos, tras esta larga digresión, que un breve cambio de etiqueta pero, como señalaba Bianchi-Bandinelli tras un difícil análisis iconográfico, en este peculiar oficio que es el nuestro se hace necesario, en ocasiones, un largo viaje para hacer posible un simple cambio de etiqueta.—ALBERTO BALIL.

<sup>16</sup> WEST, *o. c.*, II 31. DALTRÖP, HAUSMANN, WEGNER, *o. c.*, 116. POULSEN, *Les portraits romains*, II, 1974, n° 20, 45 ss. Poulsen compara este retrato con otro, también con diadema, conservado en Estocolmo que no me ha sido posible ver. Anótese que Poulsen considera la atribución como probable pero no segura al contrario del retrato 793 (*o. c.*, II, n° 11, 46 s.).

<sup>17</sup> Retrato de consagración según DALTRÖP, HAUSMANN, WEGNER, *o. c.*, 116 s.

<sup>18</sup> EA 159/60. HEKLER, *JDAI*, XLII, 1927, 64. HAUSMANN, *idem*, 170. DALTRÖP, HAUSMANN, WEGNER, *o. c.*, 117.

<sup>19</sup> *VatKat.* I, 75, lám. IX. BERNOUILLI, *o. c.*, II-2, 41. 49. WEST, *o. c.*, II, 52. HAUSMANN, *JDAI*, cit., 178. DALTRÖP, HAUSMANN, WEGNER, *o. c.*, 118.

<sup>20</sup> DALTRÖP, HAUSMANN, WEGNER, *o. c.*, 119.

<sup>21</sup> HAUSMANN, *JDAI*, cit., 172. DALTRÖP, HAUSMANN, WEGNER, *o. c.*, 116.

<sup>22</sup> POULSEN, *o. c.*, 46 s.